



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 10 de junio 2022, a las 10:30 horas, en el Hospital Castelli, Ariccia (Roma), el Señor ha conducido de la mano a los pastos eternos a nuestra Hermana

SOR M. DOMIZIA GIOVANNA VIGNOLI.
Nació el 24 de noviembre 1941 en Calderara di Reno (BO).

De frente a esta edad, 80 años, nos viene a la mente el salmo (89/90) v. 10: *«Los años de nuestra vida son setenta,/ochenta para los más robustos,/pero son la mayor parte fatiga y vanidad;/pasan pronto y nosotros nos volamos»*. La Palabra de Dios da una respuesta a los sentimientos que nos invaden de frente al anuncio, siempre inesperado, de un paso a la otra vida. La fecha del bautismo es el mismo día del nacimiento, 24 de noviembre, por elección de los papás. La familia, compuesta de 6 hijos: 4 hermanos y 2 hermanas, era animada por la fe, como atestigua el escrito que, a la muerte de la mamá, S.M. Domizia enviará a la responsable de la comunidad: *«En casa han demostrado tener mucha fe. Mi papá dijo: en el funeral no queremos llantos, sino canto y oraciones porque nosotros creemos que ha pasado a mejor vida y por lo tanto debemos cantar. Y así se hizo. También yo debo decir que precisamente en el canto encontré la fuerza para superarme mayormente»* (09.04.1971).

Las tarjetas, las fotos que pasan en mis manos en el momento de redactar la memoria de una hermana. Y siempre reservan alguna sorpresa, como por ejemplo está el pergamino finamente decorado, con membrete: *«Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres: PREMIO DE GRADO a la alumna Vignoli Giovanna por aprovechamiento en el estudio de la Doctrina Cristiana durante el año 1950»*, atestiguado por la parroquia en la diócesis de Bolonia.

Giovana entra a la Congregación en Roma, via Portuense, el 11 de octubre 1962, día en el cual inicia el Concilio Vaticano II, casi preludio del espíritu eclesial que la animará.

Ya desde el inicio de su ingreso demuestra su sentido de pertenencia a la familia de las Pías Discípulas. A Madre M. Lucia Ricci, entonces superiora general, escribe: *«Ofrezco mis iniciales de oro para la Custodia de la nueva Iglesia a Jesús Maestro, esperando que Jesús Maestro quiera aceptar también la ofrenda de mí misma»* (05.05.1963). Y en una carta, sin fecha, pero tal vez del mismo período: *«En ocasión de la fiesta de la Inmaculada le ofrezco mis pobres aretes para la Custodia (Ostensorio) de la nueva Iglesia Jesús Divino Maestro... Los primeros días fueron terribles, he llorado tanto y lloro todavía: Estaba indecisa si permanecer o no. Ahora estoy contenta, antes bien quisiera en algún modo sufrir por Jesús y por aquellos por quienes he decidido entrar: los sacerdotes»*.

Después de la reglamentaria formación, emitirá la Profesión religiosa en Roma el 25 de marzo 1965. La misión que le fue confiada es la siguiente: TU ORACIÓN, TU VIDA, POR LA SANTIDAD, EL DECORO DE LA CASA DE DIOS, COMO SIGNIFICA TU NOMBRE. QUE VERDADERAMENTE TODOS AQUELLOS QUE ENTRARÁN EN LA IGLESIA DE JESÚS MAESTRO RECIBAN LUZ, GRACIA, SEAN

SALVOS, SE SANTIFIQUEN. – SACERDOTES BIENHECHORES DE LAS PÍAS DISCÍPULAS. – MISIÓN INDO-CHINA.

Emite la Profesión perpetua, siempre en Roma, el 25 de marzo 1971. Comprende que esto es un don no comparable a los límites de los cuales afirma estar consciente.

Después de la Profesión por diversos años se dedica al estudio – escuela media en Roma, liceo científico en Bolonia. En 1971 es enviada a la Casa de oración en Camaldoli, después en Albano SSP, luego a Remscheid (Alemania) con estudio de la lengua alemana. En 1972 reanudó los estudios de Ciencias Religiosas en el *Angelicum*. En 1976 se ocupará de la Biblioteca y Nastroteca de la Casa RA de Roma.

En 1979, en respuesta a una solicitud eclesial, entrará a formar parte de la Secretaría del Sínodo de los Obispos como ‘Escritora’. El Secretario General, Su Excelencia Mons. Josef Tomko manifiesta su gratitud a la Congregación por la preciosa colaboración al servicio de la Iglesia Universal.

Cuando el Instituto considera necesario concluir esta colaboración, el 15 de diciembre 1987, S.M. Domizia recibe una larga carta de la cual extraemos: «*Espero que los años de involucramiento en las actividades del Sínodo de los Obispos hayan sido para usted no solamente un modo entusiasmante de vivir el ideal de religiosa de las Hermanas Pías Discípulas del Divino Maestro, sino también un enriquecimiento personal que será para usted motivo de alegría para los años futuros. Usted ha vivido muy de cerca la evolución de una institución de la Iglesia Universal, el Sínodo de los Obispos, expresión e instrumento de la colegialidad, deseado por el Concilio Vaticano II y creado por el Venerable Papa Paolo VI. Usted misma ha sido una parte activa en esta evolución, y desde el 12 de marzo 1979, fecha en la cual inició su servicio a la Sede Apostólica, cinco Asambleas Sinodales han contraído una deuda con usted. Cumpló el Venerado encargo de significarle en esta ocasión la gratitud del Santo Padre Juan Pablo II, testigo directo en muchas ocasiones de su trabajo eficiente y generoso*» (+Jan Schotte, 15.12.1987). Siguen las felicitaciones y la aseguración de la oración por el nuevo servicio al interno de la Congregación.

Desde 1988 estará ocupada en la Administración de los Centros de Apostolado Litúrgico, luego en la oficina de Suscripciones a *La Vita in Cristo e nella Chiesa*, además al servicio de sacristana. Desde 1996 al 2006, en sucesivos mandatos, es nombrada ecónoma, primero regional y después provincial. En tal servicio ha puesto en acto su profundo espíritu de pobreza paulina, cuidando la transparencia y la responsabilidad en una tarea siempre delicada y vital para una Circunscripción. De la oración abundante obtenía luz y sabiduría. Desde el 2007 fue nombrada ecónoma local en la comunidad de Albano DM. En el 2012 pasa a la Casa Generalicia para ocupaciones varias, luego durante un período estará en Camaldoli y después definitivamente en Albano.

Un gradual y progresivo déficit conocitivo hizo necesaria su permanencia en la comunidad de las hermanas ancianas o enfermas. Desde hacía un año había superado un delicado intervento quirúrgico por un aneurisma en la aorta. El contagio del Covid en la comunidad de Albano la obligó a la hospitalización, desde el momento en que las complicaciones intestinales por Covid no encontraron explicaciones, empeorando las condiciones generales hasta procurarle el deceso.

S.M. Domizia, que has pasado al Padre en el silencio, ¡obten a nosotras Pías Discípulas, en la preparación al Centenario, reavivar los valores del carisma. Te encomendamos nuestros ministerios eclesiales, las vocaciones religiosas y sacerdotales, la Iglesia Jesús Maestro y el camino sinodal de todo el Pueblo fiel de Dios.

S. H. Paolo Mancini